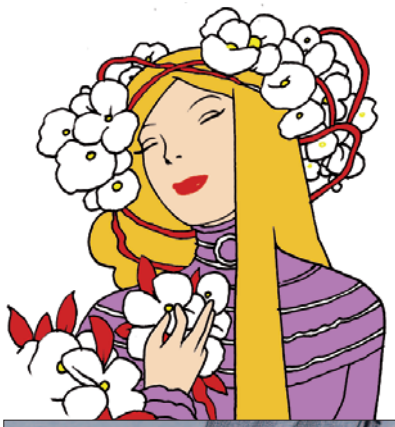

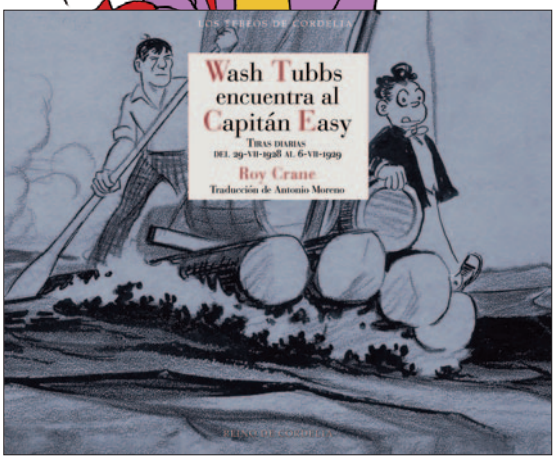

Se pública por primera vez el primer cómic de aventuras de la historia del tebeo, que dio origen al antihéroe por excelencia

Wash Tubbs encuentra al Capitán Easy

TIRAS DIARIAS DEL 19-VII-1928 AL 6-VII-1929

Roy Crane

Traducción y prólogo de Antonio Moreno

Restauración de Antonio Moreno y Manuel Caldas

120 páginas

24 x 30 cm

Tapa dura y cuadernillos cosidos al hilo

IBIC: FXS | Thema: XQL

Precio sin IVA: 23,99 €

PVP: 24,95 €

ISBN: 979-13-87599-16-4

@reinodecordelia

facebook.com/reinodecordelia

https://www.youtube.com/c/ReinodeCordelia01

En 1924 Roy Crane creó una tira para la prensa protagonizada por Wash Tubbs, un joven canijo, cegato y enamoradizo. A las pocas semanas, cansado de repetir la misma fórmula, Crane embarca a su personaje en una expedición a los Mares del Sur, lo que dio origen al cómic de aventuras años antes de títulos pioneros como *Buck Rogers* (1928) o el *Tarzán* de Harold Foster (1929). El 6 de mayo de 1929, Wash encuentra al Capitán Easy, soldado de fortuna que se convierte en el arquetipo del héroe de los tebeos y la cultura pop, origen de personajes y series clásicas como Flash Gordon, Terry y los piratas, Johnny Hazard o Corto Maltés. Sus rasgos y personalidad se adivinan incluso en Batman, Supermán y, en el cine, Indiana Jones. Manuel Caldas, uno de los grandes expertos en historieta clásica, ha restaurado junto a Antonio Moreno ese encuentro entre Tubbs y Easy, el *big bang* del tebeo de aventuras.

El autor

Roy Crane (Abilene, Texas, 1901 - Orlando, Florida, 1977) fue uno de los creadores de cómics más importantes de Estados Unidos. En 1922 comenzó a colaborar con el diario *New York World* como asistente del dibujante H. T. Webster. Por esa época vendió chistes a la revista *Judge* y en 1924 dibujó *Music to the Ear*, su primera tira de prensa, para United Features Syndicate. Ese mismo año, el Newspaper Enterprise Association Syndicate le propuso crear su primer personaje: un dependiente canijo, miope y enamoradizo, inspirado en uno de los grandes actores del cine mudo, Harold Lloyd. Surgió de esta manera Washington Tubbs II, protagonista de la tira diaria Wash Tubbs. A las pocas semanas, harto de repetir los mismos gags, hace que Wash emprenda una vida menos sedentaria, primero enrolándolo en un circo y después lanzándole a buscar un tesoro en la Polinesia. Surge de este modo el cómic de aventuras que daría lugar a un sinfín de secuelas. En 1929, agrega a la tira un personaje fundamental, el Capitán Easy, mercenario modelo del héroe y del superhéroe norteamericano, que dará pie a otras grandes series de cómic como *Tarzán* y *Buck Rogers* en 1929, *Dick Tracy* en 1931, *Flash Gordon* en 1934 y, posteriormente, *Corto Maltés* de Hugo Pratt (1967) o, en el cine, *Indiana Jones* (1973). En 1933, el Capitán Easy comienza a protagonizar sus propias planchas dominicales en color, en las que Crane rompe la estructura tradicional de las viñetas en un juego de diseño innovador y sorprendente. En 1943, William Randolph Hearst, fundador y dueño del poderoso King Features Syndicate, ficha a Crane para que emprenda *Buzz Sawyer*, tira sobre un aviador de la Armada durante la guerra del Pacífico, en la que combina su dibujo sencillo y de rasgos caricaturescos con una gran precisión en los aviones, barcos y automóviles.

Del prólogo de Antonio Moreno

Viajes, romances y aventuras peligrosas. Estas tres cosas anhelaba Wash Tubbs a pocos meses de que comenzara la publicación de su serie de prensa en los Estados Unidos en la primavera de 1924. Y seguramente en esas tres cosas pensaba su autor, Roy Crane, mientras se aburría ideando chistes diarios para esta serie, poco original al comienzo, dedicada a un ridículo muchacho enamoradizo y obsesionado con hacerse rico. Como el autor no podía vivir entonces esas experiencias, decidió que las viviera su personaje… y así fue como nació el cómic de aventuras.

[…] Roy Crane, quizá por su condición de pionero, es uno de los autores más olvidados en el mundo de la historieta. Hasta hace poco sus obras casi no se conocían en nuestro país y este libro que tienen en sus manos es el primero que publica en España esta obra (101 años después de su creación), algo incomprensible, pues no hay ninguna publicación dedicada a la historia del medio que pueda dejar de mencionar a Crane y a su creación.

Crane nació en 1901 en Abilene, Texas, y creció cerca de allí, en Sweetwater. Hijo único, se divertía en su infancia dibujando tiras de cómics. Con catorce años realizó un curso por correspondencia de caricaturas impartido por un tal Charles N. Landon. Más tarde, a los diecinueve, estudió Bellas Artes en Chicago y volvió a Texas, donde trabajó en algunos periódicos y se matriculó en la Universidad, en la que descubrió que ese camino no era para él. Luego se enroló en un carguero, viajó a Europa y regresó a Nueva York, donde trabajó durante un par de años para el departamento artístico del diario *New York World* y asistió a H. T. Webster en el entintado de su página dominical *The Timid Soul*. Allí Crane creó su primera serie, un gag panel titulado *Music in the Ear*, que tuvo tan poco interés que solo dos periódicos del United Feature Syndicate quisieron publicar y que lo disuadió de seguir en el empeño. Fue en esa agencia donde le sugirieron que vendiera su serie a otro *syndicate* donde apreciaran mejor su humor pueblerino: el Newspaper Enterprise Association.

[…] La casualidad quiso que el director artístico de la agencia Newspaper Enterprise Association fuera el mencionado autor del curso por correspondencia, Charles N. Landon, al que le gustaba contratar antiguos alumnos y, si tenían éxito, aprovechar para publicitarlo y dar prestigio a su curso. Medio año después de haber enviado su serie de una viñeta diaria a la agencia, Crane recibió una llamada telefónica de Landon, que se encontraba de viaje en Nueva York. Quedaron y Crane le mostró sus pruebas para otra tira de prensa. […] El hecho es que ***Wash Tubbs*** fue lanzado inmediatamente, pasando de pronto a publicarse en la mayoría de los periódicos que contrataban a la agencia, unos cuatrocientos por aquel entonces.

[…] Al poco le hizo abandonar su trabajo de dependiente en un colmado para embarcarse en una expedición a los Mares del Sur en busca de un tesoro. A partir de entonces la tira abrazó la continuidad y

el recurso de dejar cada día una nota de suspense que hiciera que el lector comprara el periódico del día siguiente. Y sobre todo nos introdujo en un mundo repleto de aventuras enfocadas de una manera alegre y desenfadada en donde Crane fue creciendo poco a poco en avances narrativos y estilísticos. En este último aspecto resaltan su característico uso de las onomatopeyas y una cuidada rotulación —que incluía las negritas para destacar momentos culminantes de la acción— y, principalmente, la evolución de su dibujo que, pese a mantener su estilo *cartoonish*, comenzó a mostrar realismo en los elaborados fondos con el uso de rayados manuales para realzar las sombras, rayados que también evolucionarían alternándolos con el lápiz graso y más tarde los tramados mecánicos y el sombreado en papel bitono. Y todo manteniendo una aparente simplicidad en el dibujo que, como el mismo Crane llegó a manifestar, era intencionada: el lector no debía perderse en innumerables florituras que hacían confusa la lectura, sobre todo cuando estas tiras solían leerse en la sección de cómics de los periódicos acompañadas de muchas otras con las que competía.. A pesar de ello, frecuentemente vemos viñetas de extraordinaria belleza que sentaron cátedra.

[…] Durante estos primeros años Wash tuvo diferentes compañeros de aventuras, pero ni ellos ni él daban la talla para resolver las numerosas escenas de violencia ante villanos de todo tipo, como el recurrente capitán de barco Bull Dawson, que doblaba en tamaño y ferocidad a cualquiera de ellos. Wash era enclenque y cobarde y Crane comenzó a pensar que necesitaba contar en su serie con otro tipo más heroico. Los acontecimientos que presentamos en los dos episodios publicados en este volumen son los que culminaron en la creación del ***Capitán Easy***, un fornido soldado de fortuna, duro, apuesto (no lo era al principio), valiente y de personalidad ambigua. A partir de entonces la serie continuó sus aventuras por los más exóticos lugares que pueda imaginarse y con el Capitán Easy acaparando lentamente el protagonismo, hasta el punto de robarle hasta su mismo título.

Si *Wash Tubbs* fue pionera en el cómic de aventuras, el *Capitán Easy* fue el arquetipo de muchos de los héroes que conoceríamos después. En efecto, podemos ver rastros de su aspecto y personalidad en Flash Gordon, en el Pat Ryan de *Terry y los piratas* y hasta en los mismísimos Batman y Supermán.

El resto ya es historia que quizá podamos contarles más adelante. La serie continuó entreteniendo a su público durante muchos años y Easy debutó en las páginas dominicales en 1933, narrando aventuras previas a su encuentro con Wash y en donde Crane creó páginas de extraordinaria belleza, que luego abandonó para concentrarse en las tiras diarias cuando la industria ya no le permitió sus originales composiciones de página, al verse obligada a adaptar las planchas de las *sundays* a diferentes formatos, acordes con el interés de cada periódico. Esta incorporación le haría contratar como ayudante a Leslie Turner, que continuaría la serie con gran solvencia cuando en 1943 Crane la abandonó para dibujar su siguiente obra maestra, *Buz Sawyer*, para el King Features Syndicate.